

# La célebre fotografía de Jerónimo Hernández

Miguel Ángel Morales

*Sería fascinante poder seguir la historia de 'Adelita-la foto'.*

John Mraz

Entre las muchas fotografías de prensa descontextualizadas, ninguna tan célebre y erróneamente atribuida como la que primero se denominó, hacia 1960, *La Soldadera* y después de 1987 como *La Adelita*. Se publicó por primera vez en un periódico maderista, enmarcada con finas plecas realizadas seguramente por un dibujante metido a diseñador de prensa. Cuarenta y ocho años después vuelve a aparecer en las diferentes versiones de la monumental y pródiga *Historia gráfica de la revolución mexicana* (Trillas, 1960, 1973, 1976 y 1992). En el tomo segundo de esta obra, Gustavo Casasola, hijo de Agustín Víctor Casasola, fundador de la dinastía de célebres fotógrafos, incluye en las páginas 720-723 un capítulo titulado “La soldadera”. Debajo de la célebre fotografía se lee: “A esa soldadera la vio todo México cruzar de frontera a frontera...”. Escueta línea, redactada seguramente a vuelapluma, forjó toda una errática leyenda permanente hasta nuestros días.

En la *Historia gráfica de México siglo XX* (INAH / Planeta, 1987), coordinada por Enrique Florescano, aparece la fotografía en el fascículo número 7, tanto en la portada como desplegada en las páginas 100-101. Ahí alguno de los responsables de los “textos adicionales e investigación gráfica” (Ema Yanes, Sergio Mastreta, Antonio Saborit o José Armando Sarignana), haciendo gala de su desbordada e inexacta imaginación histórica, le inventó título, crédito y fecha: “Adelita soldadera, una foto tomada por Agustín V. Casasola en 1910, muy pronto se convirtió en uno de los emblemas de la revolución, al igual que la famosa canción casi homónima: La Adelita.”

En 1999 adornó la portada e interiores de *Las soldaderas* (Era/Conaculta, 1999), donde Elena Poniatowska soslayó comentar esta imagen en su lírico texto, que merecería un análisis histórico-fotográfico más que esas palabras. La imagen llamó la atención de Gabriela Cano, quien al comentar este libro en “(h)ojeadas: Soldaderas de Casasola”, sección aparecida el domingo 27 de junio de 1999, en el suplemento *La Jornada Semanal* del diario *La Jornada*, apuntó entre otras cosas que “los rasgos



mestizos y el atuendo de la joven mujer no permiten identificar su procedencia regional y la imagen tampoco ofrece elementos para determinar la facción revolucionaria de la soldadera ni la fecha de la fotografía. La escena pudo ocurrir en cualquier momento entre 1911 y 1914 (de acuerdo con las fechas consignadas en el negativo<sup>1</sup>), en algún punto de los miles de kilómetros de vías férreas que surcaban el país a principios del siglo xx”.

El investigador cine-fotográfico John Mraz ha intentado ubicar y fechar esta inquietante fotografía en dos textos diferentes pero en una misma versión retocada al gusto.<sup>2</sup> Tomando como referencia el pie de foto de la *Historia gráfica de México siglo XX*, en 2000 negó la paternidad de Agustín Víctor Casasola y consideró que la fotografía la pudieron tomar “un Casasola, Lupercio, Gutiérrez o algún otro fotógrafo que andaba por allí”. En 2006 acepta la posible autoría de Agustín Víctor, identifica a otro Casasola (Miguel) y la de Abraham Lupercio, Fernando Sosa “o algún otro fotógrafo que anduviera por ahí”. No informa el por qué eliminó a Heliodoro J. Gutiérrez e incluyó a Sosa. En las dos versiones niega que la fotografía sea de 1910 y calcula que pertenece al año de 1913, durante el gobierno interino de Victoriano Huerta. Deduzco que eliminó a Gutiérrez porque fue un fotógrafo que siguió en 1911 a Madero de Ciudad Juárez a la Ciudad de México. Sin embargo, como veremos más adelante, aceptó dócilmente el régimen huertista al igual que los Casasola y otros fotorreporteros, quienes tuvieron un significativo despegue profesional y comercial.

Jerónimo Hernández  
*Defenderé a mi Juan*,  
 en *Nueva Era*, México,  
 8 de abril de 1912.  
 Col. Biblioteca Miguel Lerdo  
 de Tejada, SHCP

PÁGINA SIGUIENTE  
*La Adelita*, México, ca. 1912.  
 Fondo Casasola,  
 COL. SINAFO-FN-INAH  
 núm. de inv. 5670





John Mraz considera que “La Adelita” sea posiblemente una prostituta, “porque era común llevar un vagón dedicado a las rameritas de los oficiales” y no una soldadera porque ellas “iban encima o debajo de los vagones”. Tanto la primera como la segunda deducción son temerarias y erróneas. Siempre se ha identificado el huertismo con la proliferación de la prostitución. Sin embargo, bajo la presidencia de Madero existió el mismo problema, al que eludió pero intentó confinar en Cuauhtemotzin (hoy Fray Servando Teresa de Mier). Sobre lo segundo, cualquiera que haya viajado en un tren, inclusive infantil, encontrará la dificultad de ponerse en pie y lo peligroso que sería viajar tanto encima o debajo del vagón en movimiento. Mraz menciona que existen fotografías donde se advierte gente encima de los trenes. Es de mencionar que, en efecto, existen esas imágenes pero los vagones se encuentran totalmente varados.

El sábado 6 de abril de 1912, durante la presidencia de Francisco I. Madero, salió la avanzada militar rumbo al estado de Chihuahua, donde combatirían al general Pascual Orozco, quien semanas antes se había levantado en armas contra el presidente Madero. En el tren iban tropas del xv Batallón de Infantería y una batería de artillería. El domingo salió la noticia del avance de las fuerzas del general Victoriano Huerta como fotografías en *Nueva Era*, *El Imparcial* y otros diarios. *Nueva Era* publicó el lunes 8 tres fotografías rezagadas, tituladas: “Embarque de tropas para el norte”, sin duda captadas el sábado. La imagen que nos interesa tiene por pie “Defenderé a mi Juan”. Lo que no supo el anónimo redactor del diario (patrocinado por Gustavo A. Madero, “el hermano incómodo” del maderismo) es que esa mujer debió pertenecer al carro-cocina, es decir, formaba parte de las cocineras que iban en ese tren. No en balde sus compañeras llevan canastos seguramente con alimentos.

El sábado 6 de abril confluyeron dos vidas en la estación ferrocarrilera de Buenavista: la de esa aparentemente cocinera de las tropas huertistas y el fotógrafo de *Nueva Era*. No se conoce ni el nombre ni la trayectoria militar de esa mujer humilde. Se sabe el nombre del fotógrafo. El gran ausente en Buenavista fue Victoriano Huerta. El jueves 11 de abril de 1912 saldría rumbo a Chihuahua. Durante la campaña militar sostuvo una tirantez con el presidente Madero y logró aprehender al insubordinado Francisco Villa, a quien estuvo a punto de fusilar. Meses después, por su éxito al derrotar a Pascual Orozco, Madero ascendió a Huerta a general de división, se organizó una manifestación civil en su honor y *Nueva Era* recaudó una colecta monetaria para retribuirle sus “altos méritos de bizarro jefe de la Brigada expedicionaria del Norte”.<sup>3</sup>

Jerónimo Hernández quizá no sólo fue el fotógrafo oficial de *Nueva Era* sino que también debió de ser jefe de fotografía de ese diario. En octubre de 1911 formó parte de los fotógrafos de diarios y revistas que conformaron la Asociación Mexicana de Fotógrafos de Prensa,<sup>4</sup> fundada y presidida en esos días por Agustín Víctor Casasola. Con este grupo y como representante de ese naciente diario visitaron el jueves 20 de ese mes al mandatario interino Francisco León de la Barra. El 6 de noviembre arribó Francisco Madero a la presidencia, quien fue invitado a la Primera Exposición de Arte Fotográfico en México, montada por la asociación en un salón anexo de la joyería La Esmeralda. La exhibición fue inaugurada por Alberto J. Pani, subsecretario de Instrucción Pública, el viernes 8 de diciembre. Al mediodía día del jueves 14 de ese mes, antes de ser clausurada la muestra, fue visitada por el presidente Madero, donde admiró la fotografía donde platica con el general Bernardo Reyes, captada por Ezequiel Álvarez Tostado, fotógrafo de *El Mundo Ilustrado*.





Está por rastrearse la contribución fotográfica de Jerónimo Hernández a *Nueva Era*, de entre noviembre de 1911 y los primeros días de 1913. En la madrugada del domingo 9 de febrero de 1913 inició la tan anunciada sublevación contra Madero. No se sabe desde qué momento Jerónimo Hernández acompañó con su pesada cámara fotográfica al presidente Madero, que se encaminó a caballo de la residencia presidencial, el castillo de Chapultepec, al Palacio Nacional, donde estaban atrincherados los traidores. Hacia las diez de la mañana de ese domingo, cuando llegaba al norponiente de Palacio Nacional, en la esquina de Moneda, Madero iba escoltado por el burocrático general Ángel García Peña (secretario de Guerra y Marina), el director y cadetes del Colegio Militar y numerosas personas. El confiado presidente parecía encabezar más un pequeño y agitado desfile que en recuperar una plaza ocupada por infidentes. Entre la multitud estaba José González, secretario de redacción del diario *Nueva Era*, quien vio a su compañero. El tundemáquina recordaría ese momento:

Jerónimo Hernández, en *Novedades*, revista literaria y de información gráfica, México, 3 de julio de 1912. Col. Hemeroteca Nacional, UNAM

Volví nuevamente a la Plaza, y allí me encontré al fotógrafo de mi periódico... Jerónimo Hernández, que tomó la célebre e histórica fotografía del Señor Madero, doblando la esquina del jardín por la calle frente a Catedral, para entrar a la del frente de Palacio. En esa foto se ve a un papelerillo cerca del Presidente, a éste tremolando una pequeña bandera nacional y al fondo se lee distintamente el rótulo de la cantina "El Nivel".<sup>5</sup>

Esta es otra fotografía cuyo crédito le ha sido escamoteado a Jerónimo Hernández. El desconocidísimo fotógrafo apellidado Osuna (quien tomó numerosas placas de la Decena Trágica y estuvo activo hasta 1919) captó la misma escena pero desde otro ángulo y sin la presencia del papelerito. Borrada la firma de Osuna, la imagen sería firmada por [Félix] Miret, quien tenía su estudio en el número 54 de la porfiriana avenida de San Francisco (actual Madero) y registró oficialmente numerosas postales de esos violentos días. En base a estas y otras postales un anónimo pintor hizo un *collage* donde aparece el papelerito y se alcanza a ver la esquina de Moneda pero no “El Nivel”, cantina fundada en 1855 y que aún funciona. De esta pintura reprografiada, impresa a color, hay otra versión en blanco y negro pero desconozco si es procedente del mismo pintor o de otro artista del pincel. Estas dos postales tienen ligeras diferencias. En la comercializada en Estados Unidos por R. Runyon, impresa a color, Madero mira de frente y en la del estudio desconocido, seguramente mexicana, voltea hacia su derecha.<sup>6</sup>

Después del domingo 9 de febrero, Jerónimo Hernández debió de revelar el negativo y darlo a conocer ¿Dónde habrá visto esa fotografía el secretario de redacción de *Nueva Era*? ¿Impresa en otro diario o en alguna tarjeta postal? La tarde del martes 18 Victoriano Huerta asumió la presidencia interina. Envalentonados felicistas y huertistas incendiaron las oficinas de *Nueva Era*, establecidas en la esquina de Balderas y Nuevo México (hoy Artículo 123), donde estaba el taller fotográfico de Muñita y Larrinaga, que sin duda abastecía con fotograbados al diario. Horas después, en la madrugada del miércoles 19, fue linchado salvajemente Gustavo A. Madero a la entrada de la Ciudadela (hoy Biblioteca México) por una turba de militares felicistas. A las once de la noche del sábado 22 fueron asesinados Madero y Pino Suárez: comenzaba de esta manera una larga estela de crímenes políticos.

¿Jerónimo Hernández sobrevivió a la Decena Trágica? ¿Huyó ante el peligro de la Ciudad de México? Si abandonó la capital, ¿cuándo fue y a dónde se trasladó? ¿Se estableció como retratista en alguna ciudad de provincia? Es un misterio su vida después de febrero de 1913. Otro fotógrafo maderista con más suerte fue Heliodoro J. Gutiérrez, quien se quedó a trabajar en la Ciudad de México durante el gobierno militar de Huerta. Captó las hordas civiles y militares que celebraron felices la “Revolución Felicista”, fue nombrado tercer presidente de la Asociación Mexicana de Fotógrafos de Prensa —en sustitución de Álvarez Tostado— y estableció su estudio en el número 34 de la avenida San Francisco (hoy Madero), donde meses después se retrató al opositor maderista Emiliano Zapata.

# 1980年之前的墨西哥摄影

## Mexican Photography before 1980's

编译 / 王瑞 Trans. by Wang Rui

摄影的早期50余年 主要是家在外人手中，例如法国人法兰西斯·阿伯特 (Francis Audebert 1829-1906)，在1867年拍摄记录的由法国西部的战士马克西米利安，之后有德国的肖像摄影师和人类学家，例如雷德 (Ulrich Dreher 1882-1954) 和维海姆·卡洛 (Wilhelm Kahl 卡洛之父)。建立了摄影工作室拍摄社会类的记者影像，到墨西哥摄影家们离去之前。



阿伯特与阿伯特, 1855 (彩色照片) 图 6. 6

被使用的当地助手和工匠发现他们继承的不只是设备和技术工作室和材料，还有完整的摄影工作室中的一些人便自创作起来，成为早期的人，其中的罗德里格斯·加西亚 (Rodríguez García 1852-1914) 成为了墨西哥最早的摄影家。罗德里格斯·加西亚 1854年，在一个矿城市厄斯特拉，经营工作室，他大量地记录民间和甜菜种植的各种不断，从墨西哥的土地耕种，商人，农民和那些通过旅游者在这个地方的生活影像，但不幸的是，罗德里格斯·加西亚的影像都因为灾难而消失了。于1910年至1920年的墨西哥的乱战情形，被称为墨西哥的摄影之父的奥古斯多·阿拉 (Agustín V. Arce) 和他的儿子们成功的工作，这家摄影父子摄影

师扛着重重的照相机，拍摄出了遭到叛乱军队攻击出家的难民，一战的战俘，反乱军被枪毙在路边下方，被斗牛人城门等战乱年代的摄影，在伊米利奥·巴里奥和帕拉索在火车车厢顶上，拍摄军队转移过程中乘坐了火车罐头的士兵和在火车经过的车站站台上架设炮台的兵队的妇女，他也拍摄了墨西哥士兵乘坐火车头或火车尾部的伊米利奥·巴里奥的汽车里被谋杀的人脸则在碎纸机和乱流被毁之中。

可以以较弱的传统摄影的摄影家们有吸引力，革命本身也有生长的冲突因素，重要的摄影家安德烈·塞拉 (André Serrano 1930年前) 在墨西哥革命历史片《墨西哥》(墨西哥)，曼努埃尔·阿尔瓦雷斯·布拉斯 (Manuel Álvarez Bravo) 从拍摄到摄影，塑造一个年轻的墨西哥革命工人在战斗中时军人枪手的照片，使布拉沃成为了墨西哥摄影大师，生活和生命的他在50多年的生涯中，熟练地开拓他的摄影的丰富文化宝藏，布拉沃是广泛的艺术家，涉及自然风景与都市建筑，街头景象与室内场景，肖像和人体，植物和工艺品等为主题，其实在1930年代，布拉沃还由于受到了新派一布勒松和安德烈·布列东的赞赏，即被认为是墨西哥的“天主”的摄影家主义者和世界闻名。

两位布拉沃的合作者，促使安德烈来记录墨西哥的摄影，安德烈·塞拉



安德烈·塞拉, 墨西哥, 1911 图 6. 7



General Francisco Cuatrecasas, se encuentra con el grupo de los soldados.

Don Manuel Anaya, quien fuera jefe del gobierno, en una de las ciudades.

General Francisco Serrano, Reducido a la vida civil, se encuentra con un grupo de amigos y militares en un momento de la Revolución.

LENICIANO MORALES RAMOS  
En la sala Manuel M. Ponce, del Palacio de Bellas Artes, tuvo lugar una emotiva ceremonia, que se efectuó para conmemorar el cincuenta aniversario del fallecimiento de este notable legislador zacateco.  
La presidió el licenciado Arturo García Torales, los familiares del difunto y otros muy concurridos.  
Habló desde la tribuna el periodista Diego Arceza Gamboa, quien pronunció el valor cívico que tuvo el licenciado Ramírez para redimirse al gobierno zacateco.  
Los asistentes  
Muchos fueron los revolucionarios que lucharon en su nombre. Los actos conmemorativos, a veces en circunstancias difíciles y concurridos, en los que se puso de manifiesto la situación que existió en la Revolución mexicana desde principios del siglo XX.  
Y muchos han sido salvados al civil, sin tener en cuenta que unos lucharon con las armas en la mano, otros con la pluma, otros desde la tribuna.  
Muchos contribuyeron con dinero para el sostenimiento de la causa; el campesino dejó las labores del campo, el obrero abandonó su trabajo para unirse al movimiento armado y luchar por su ideal.  
La mujer también tomó parte activamente en el movimiento revolucionario, más especialmente la soldadera.  
Los revolucionarios que, enseguida, a su vez, cargó, se hicieron en las combates y en muchos otros actos, han sido olvidados para recordar el porvenir de México en la ciudad, social, política y económica; un cambio por diversos motivos y circunstancias de México, que quisiera que se nos dé un ejemplo de su vida en su patria, aunque nosotros que se la vida en un punto homaje.  
General Vicente Rojas, jefe de los soldados por un momento de la Revolución.  
...La que en muchos momentos combatió la revolución en las horas decisivas del combate... y de madre...



Chinese Photography, núm. 9, Beijing, septiembre de 2006. Col. Centro de documentación del SINAFO

Gustavo Casasola (ed.), *Historia gráfica de la Revolución, 1900-1970*, México, 1970.

## Notas

- Si en verdad vio el negativo Gabriela Cano, la fecha debió ponerla el responsable del Archivo Casasola no el fotógrafo Hernández.
- John Mraz, "Historia y mito del Archivo Casasola", suplemento *La Jornada Semanal*, diario *La Jornada*, México, 31 de diciembre de 2000, y "¿Qué tiene de nuevo la historia gráfica?", Revista *Elementos*, número 61, Puebla, enero-marzo de 2006, en <http://www.elementos.buap.mx/num61/htm/49.htm>
- "Bizarro" como sinónimo de gallardo, no de estrambótico.
- Como dato curioso: el semanario *El Ahuizote*, eminentemente de caricaturas y donde colaboró José Clemente Orozco, no publicaba fotografías pero el fotoreportero Miguel Casasola lo representaba.
- Véase Miguel Ángel Morales, "Cronología", en el catálogo *La Ciudadela de fuego: a ochenta años de la Decena Trágica*, México, Conaculta / INAH / AGN / INEHRM, 1993.
- Ambas fotografías pertenecen a la *Colección Mexicana de Tarjetas Postales Antiguas* de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Las imágenes de Madero en cuestión son la 15 y 1. Pueden consultarse en <http://divir.uacj.mx/postales/PorPalabraClave.asp?PalabraClave=Madero>